

“¿Estando a la orilla del mar? Nada, nadie se muere de hambre.” Seguridad alimentaria de agricultoras que participan activamente en SIPAM/Chiloé.

“Living by the Sea? Nope, No One Goes Hungry.” Exploring Food Security Among SIPAM/Chiloé Women Farmers.

JIMÉNEZ, Byron Javier¹; FIÚZA, Ana Louise²; GOMES, Nadja³;

¹Doutorando em Economia Doméstica -UFV-, membro do grupo de pesquisa GERAR - byron.j.fuentes@ufv.br-; ²Professora Titular do Departamento de Economia Rural da Universidade Federal de Viçosa e Coordenadora do Grupo de Pesquisa Estudos Rurais, Agriculturas e Ruralidades -GERAR-, -louisefiuz@ufv.br-. ³Professora do Departamento de Nutrição e dos Mestrados em Estudos Rurais e em Saúde, Sociedade e Ambiente -UFVJM-, - nadja.murta@ufvjm.edu.br-

GT10. Abastecimento, segurança alimentar e nutricional e dinâmicas de consumo

Resumen:

El régimen alimentario global no satisface integralmente las necesidades nutricionales de la población. Poblaciones rurales enfrentan problemas en el acceso a alimentación saludable. Este artículo analiza la manera en que la participación de agricultoras, dentro del marco de la iniciativa SIPAM, establecida por la FAO, influye en la seguridad alimentaria de ellas y de sus familias. Esto, examinando las vivencias y testimonios de agricultoras del archipiélago de Chiloé, en Chile. Se implementó una metodología etnográfica, combinando datos cuantitativos y cualitativos, obtenidos mediante observación estructurada participante y entrevistas semiestructuradas. Los resultados muestran que las iniciativas de SIPAM, SIPAM/Chiloé y el INDAP, contribuyen para que las agricultoras puedan producir y destinar más de la mitad de sus alimentos para el autoconsumo, garantizando alimentación saludable para ellas y sus familias durante todo el año.

Palabras-chave: ODS. Naciones Unidas. Trabajo femenino. Agroecología. Agricultura alternativa.

Abstract

The global food regime does not fully meet the nutritional needs of the population. Rural populations face challenges in accessing healthy food. This article analyzes how the participation of women farmers, within the framework of the GIAHS initiative established by the FAO, influences food security for themselves and their families. The analysis is based on the experiences and testimonies of women farmers from the Chiloé Archipelago in Chile. An ethnographic methodology was employed, combining quantitative and qualitative data obtained through structured participant observation and semi-structured interviews. The findings indicate that the initiatives of GIAHS, SIPAM/Chiloé, and INDAP contribute to enabling women farmers to produce and allocate more than half of their food for self-consumption, thereby ensuring healthy diets for themselves and their families throughout the year.

Keywords: SDGs. United Nations. Women's Labor. Agroecology. Alternative Agriculture.

1. Introducción

Mientras que la pobreza, desigualdad y desempleo aumentan, el régimen alimentario global ejerce una presión creciente sobre pueblos y comunidades tradicionales, para que adopten patrones de consumo alineados con el modelo económico capitalista. Ese comportamiento, incrementa el abandono progresivo de sus prácticas alimentarias autóctonas en favor de opciones industrializadas y masificadas. La lucha contra el uso indiscriminado de agrotóxicos y pesticidas ha ganado fuerza en las últimas décadas. Eso, porque se hace evidente que el régimen alimentario actual no satisface las necesidades reales de la población. En este sentido, De Schutter (2017) señala que el régimen actual impacta principalmente la salud, el medio ambiente, la pobreza rural y la concentración desigual de poder en las cadenas alimentarias, afectando especialmente a los pequeños campesinos. Por su parte, Chappell y Laval (2011), Figueroa et al. (2018) e Iuliano et al. (2021) destacan igualmente el impacto negativo en la degradación ambiental, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

En particular, Chappell y Laval (2011) evidencian que el régimen alimentario actual produce un exceso de alimentos (en términos calóricos), superando la cantidad necesaria para satisfacer las necesidades de la población mundial. Sin embargo, se queda corto en términos de la calidad nutricional y la disponibilidad de una dieta saludable para toda la población. Así, este

sistema se caracteriza por el acceso desigual a la alimentación y por la tendencia a homogenizar los alimentos consumidos a nivel global. La mayoría de estos alimentos son ultra procesados, conteniendo ingredientes no saludables como grasas, sal, azúcar, saborizantes, conservantes y colorantes artificiales, lo que impacta negativamente en la salud y contribuye al hambre, la desnutrición y diversas enfermedades. En su informe sobre seguridad alimentaria y nutrición global del 2022, la FAO expuso un aumento global del hambre como consecuencia de la pandemia de COVID-19. Este retroceso ha limitado el avance hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 2, *Hambre Cero*, que hasta 2015 mostraba una tendencia estable. Actualmente, el 9,8% de la población mundial se encuentra afectada, siendo América Latina y África, las principales regiones afectadas (FAO, 2022).

Los sistemas tradicionales demuestran tener un bajo impacto negativo en el ambiente, mientras que ofrecen varios beneficios nutricionales; debido a su alto uso de legumbres, cereales y vegetales (Marrero et al., 2022). Estos, tienen como objetivo prioritario satisfacer las necesidades de las personas de manera sostenible, en lugar de perpetuar los intereses del sistema económico global. Para contribuir con el logro de los ODS, principalmente el ODS2 Hambre Cero, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estableció la iniciativa SIPAM, acrónimo de Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial. Este reconocimiento se concede a sistemas agrícolas alternativos que protegen y respetan las culturas, el medio ambiente y la biodiversidad de sus territorios. La FAO destaca que la importancia fundamental de estos sistemas radica en su potencial para contribuir a las soluciones de problemáticas globales, especialmente en lo que respecta a la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de millones de agricultores familiares (FAO, 2016). Los SIPAM han demostrado objetivamente ser esenciales para el desarrollo sostenible, especialmente en las áreas rurales. Las actividades principales de estos sistemas incluyen la agricultura, silvicultura, acuicultura, turismo, pesca, así como el procesamiento y producción de alimentos (FAO, 2016). Las actividades impulsadas por esta iniciativa tienen un enfoque multidisciplinario, en el cual la FAO interactúa en tres niveles: global, nacional y local.

Este artículo tiene como objetivo analizar la manera en que la participación de agriculturas, dentro del marco de la iniciativa SIPAM, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), influye en la seguridad alimentaria de ellas y de sus familias; con base en las experiencias y vivencias de agricultoras del archipiélago de Chiloé, en Chile. Este trabajo utilizó como base los aportes teóricos de autores referencia en el ámbito del estudio de la agroecología y de los sistemas alimentarios tradicionales. Así también, los aportes teóricos de Juan Bordenave, sobre la participación auténtica. Desde esa perspectiva teórica, la participación auténtica de estas mujeres en actividades agroecológicas, implica un involucramiento activo, consciente y transformador (Bordenave 1983). Se aplicó una metodología etnográfica, que permitió comprender de manera más profunda la importancia de SIPAM en la alimentación de las participantes. Como parte de la inmersión cultural, el investigador residió desde noviembre de 2023 a mayo de 2024 en Chile y en Chiloé. Se aplicó un enfoque transversal no experimental para analizar las variables en un momento específico. Se definió una muestra no probabilística, intencional y por adhesión de 15 mujeres agricultoras, en su mayoría indígenas, que poseen la certificación SIPAM/Chiloé y que residen y trabajan en el área rural de distintas comunas de Chiloé. Para la recolección de información primaria, se emplearon técnicas de observación estructurada participante y no participante, y de entrevista semiestructurada. El investigador acompañó a diferentes agricultoras en su día a día, participando en el trabajo agrícola y en diferentes reuniones. Se utilizaron instrumentos auxiliares como notas de campo, artículos de periódicos antiguos, grabaciones y fotografías.

2. Resultados y Discusión

“Estando a la orilla del mar? Nada, nadie se muere de hambre” (comunicación personal, 10 de febrero de 2024). Estas fueron las palabras de la participante 3 cuando afirmaba que ni ella, ni su familia han enfrentado preocupaciones por la falta de alimento en los últimos dos años. De hecho, a pesar de todos sus efectos negativos, situaciones como la pandemia del Covid-19 han reafirmado la autonomía alimentaria que el rico y diverso territorio de Chiloé ofrece para sus habitantes. Todas ellas afirmaron que en esos meses, el alimento en sus hogares no hizo falta. Afirman que solamente compraban en el centro de la comuna, ingredientes que no podrían producir en sus tierras, como sal, pastas, harina, entre otros. Para garantizar la disponibilidad constante de alimentos para ellas y sus familias, las agricultoras mantienen la costumbre de almacenar alimentos para el invierno, incluyendo vegetales, legumbres y carnes, en congeladores destinados a ese propósito.

En promedio, poco menos de la mitad de su producción se destina a la venta y más de la otra mitad al autoconsumo, algo que depende en gran manera del tamaño de sus tierras. El 60% de las agricultoras trabaja en el campo, siguiendo la tradición laboral de sus antepasados, trabajando en terrenos, en su mayoría heredados, con extensiones que varían entre una a 60 hectáreas. La mayoría de ellas pertenecen a la comunidad indígena Huilliche. Las participantes de la investigación demuestran tener una consciencia el impacto positivo que tiene su producción agroecológica de alimentos, tanto en el medio ambiente, como en la salud de su familia. Por ejemplo, la participante 13 afirmó: “nosotros esperamos más tiempo para que tengamos una planta, pero sana” (comunicación personal, 27 de abril de 2024). El mantener una dieta saludable, con los alimentos que para ellos son importantes y tener consciencia de cómo son producidos, les da una gran tranquilidad.

Ese conocimiento y tranquilidad, también tienen un efecto reconfortante y de satisfacción propia para las mujeres, porque además de cuidar de su salud, las hace sentir que cuidan de su vida integralmente de su vida. La participante 10 lo expuso con sus palabras: “que rico saborear esa comida que todavía tiene el sabor de lo que tu trabajaste... es una vida mucho más sana que no estás poniendo químico en tu cuerpo” (comunicación personal, 30 de abril de 2024). Al ser uno de los primeros SIPAM en el mundo, la FAO y el gobierno de Chile han avanzado significativamente en los esfuerzos por hacer que ese reconocimiento se convierta en beneficios directos para la agricultura y economía de las familias chilotas involucradas. Eso lo han logrado en gran parte, gracias al sello y marca SIPAM/Chiloé (Chile, 2013), la cual ha sido patentada como una marca territorial protegida por el ministerio de agricultura de Chile, a través del Instituto Nacional de Propiedad Industrial (INAPI). Para que cada agricultor(a) de Chiloé, pueda contar con ese sello, debe pasar por una certificación previa y renovar esa certificación periódicamente. En términos generales, esta marca/certificación puede ser otorgada a los productos y servicios que cumplan estándares de sostenibilidad, producción mediante el respeto a la biodiversidad y prácticas culturales locales. De esa manera, las participantes han diversificado sus fuentes de ingreso, incluyendo actividades agrícolas, servicios de hospedaje, artesanías, restaurantes, turismo, etc.

3. Conclusiones

Gracias a su cercana relación con sus tierras, bosques y océano, el pueblo de Chiloé posee un territorio autónomo en términos alimentarios, algo de lo que su pueblo es consciente y agradecido; muy influenciado por la ancestralidad y la cosmovisión indígena local. Para el pueblo chilote es clara la importancia de alimentarse según su propia dieta y manera de producir alimentos. Un elemento fundamental para mantener la seguridad alimentaria en Chiloé, es el apoyo que los agricultores reciben del Estado, a través de la representación del INDAP en la región. Bajo ese contexto, la iniciativa SIPAM de la FAO, así como los esfuerzos locales de SIPAM/Chiloé, son fundamentales. El 100% de las participantes han recibido subsidios estatales para la implementación de proyectos destinados a mejorar su producción como

invernaderos, huertos, composteras, guateros, sistemas de riego, protección de animales, bodegas, entre otros. El entorno socioeconómico, cultural y político que rodea a las agricultoras chilotas es un factor determinante. El conjunto de estos elementos, permite que las mujeres vivan del trabajo agroecológico que realizan en el campo, muchas junto con sus esposos. El destino final de esa producción es el autoconsumo como prioridad, vendiendo el excedente. Las iniciativas del SIPAM/Chiloé, junto con el apoyo estatal, son fundamentales, ya que, a través de capacitaciones, asesorías, subsidios, reconocimientos y la difusión de su trabajo, contribuyen a incrementar su autonomía. En particular, las capacitaciones han desempeñado un papel clave en el desarrollo de sus habilidades técnicas y en su crecimiento personal. En la agroecología chilota es evidente la presencia de la mujer como un agente clave en la reproducción de la cultura ancestral. Esto se refleja en su labor de transmisión de conocimientos, así como en su rol como Guardianas de Semillas Nativas. Bajo ese rol, ellas mantienen las semillas propias de Chiloé resguardadas y las intercambian entre ellas, logrando así mantener su sistema alimentario tradicional y como consecuencia de ello, una alimentación sana para ellas y sus familias.

4. Agradecimientos. Esta investigación fue posible gracias al apoyo de la CAPES, la FAPEMIG, la Universidad Federal de Viçosa y la Universidad Austral de Chile. Fue fundamental la colaboración y respaldo de representantes de organizaciones como el INDAP Región de Los Lagos, el CET de Chiloé y la Municipalidad de Ancud. De manera especial, expreso mi profundo agradecimiento a cada una de las agricultoras y sus familias, quienes me recibieron de manera cálida y generosa en sus hogares, permitiéndome conocer de cerca su realidad.

5. Referencias Bibliográficas

BORDENAVE, Carlos Alberto. **O que é participação**. 3. ed. São Paulo: Brasiliense, 1984. (Coleção Primeiros Passos).

CHAPPELL, Michael Jahi; LAVALLE, Liliana A. Food security and biodiversity: Can we have both? An agroecological analysis. **Agriculture and Human Values**, [s. l.], v. 28, n. 1, p. 3–26, 2011.

CHILE. **Reglamento de uso para la marca de certificación SIPAM Chiloé, para productos y servicios provenientes del Archipiélago de Chiloé**. [S. l.: s. n.], 2013.

Disponível em:

https://issuu.com/getchiloe/docs/reglamento_oficial_marca_de_certifi?utm_medium=referral&utm_source=www.gobernacionchiloe.gov.cl. Acesso em: 30 nov. 2023.

DE SCHUTTER, Olivier. The political economy of food systems reform. **European Review of Agricultural Economics**, [s. l.], v. 44, n. 4, p. 705–731, 2017.

FAO. **Sistemas importantes del Patrimonio Agrícola Mundial. Un patrimonio para el futuro**. [S. l.: s. n.], 2016. Disponível em: <https://www.fao.org/3/i6157s/i6157s.pdf>.

FIGUEROA-HELLAND, L.; THOMAS, C.; AGUILERA, A. P. Decolonizing Food Systems: Food Sovereignty, Indigenous Revitalization, and Agroecology as Counter-Hegemonic Movements. **Perspectives on Global Development and Technology**, v. 17, n. 1–2, p. 173–201, 2018.

IULIANO, Benjamin *et al.* Human Dimensions: Agroecology for Just and Sustainable Food Systems. **The Bulletin of the Ecological Society of America**, [s. l.], v. 102, n. 3, p. 1–10, 2021.